

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

Director J. López Barnés

AÑO XIV

Redacción Plaza de la Constitución 2-2.º

Martes 2 Mayo 1922-

Teléfono núm. 90

Núm. 3.492

EXPOSICIÓN A. GABARRÓN

SEÑORAS: Mañana, miércoles, la Casa GABARRÓN de Madrid, tendrá abierta su magnífica exposición de trajes de señora y niña, abrigos de seda, salidas de teatro, sombreros y muchos artículos más, verdaderos modelos de PARIS, confeccionados para la presente primavera y próximo verano.

PARA vestir con elegancia y gusto, hay que visitar desde mañana, la

EXPOSICION GABARRON. - HOTEL COMERCIO. - LORCA

Agua de colonia "La Carmela"

Acaba de recibirse nueva remesa

JOSÉ MASEGUER

Plaza Constitución

UN ARTISTA LORQUINO

Tierra de artistas fué siempre esta tierra, si bien la enorme atracción que ejerce sobre sus hijos, hizo a gran número de ellos que fuera de aquí pudieron ser plegar las alas y volar bajo este cielo de azul purísimo.

No caracteriza al lorquino el ansia de escudriñar nuevos horizontes; no es caracter aventurero el del hijo de la vieja Ciudad del Sol... ¿Carencia de ambiciones? ¿falta de estímulo proteccionista? No lo sabemos. Lo cierto es que las Bellas Artes han tenido en Lorca entusiastas adoradores, que se distinguieron notablemente con el pincel, con la música, con el cincel y con la pluma, sin abandonar el terruño o abandonándolo temporalmente, para volver bien pronto, atraídos por el cariño a la patria chica; y una vez aquí...

Pedro Lizarán es un joven de familia modestísima, como tantos otros lorquinos que con su propio esfuerzo han logrado destacarse del montón anónimo, en fuerza de talento, perseverancia y trabajo.

Pedro Lizarán era hace unos pocos años un carpinterucho escaso de instrucción y sobrado de aptitudes para poder ser un artista notable con la gubia en la mano.

Sus arrestos le encaminaron a Madrid; buscó un tallista de fama, se presentó en el taller pidiendo trabajo, fué admitido; pronto, el maestro, comprendió que el forastero sabía bien poco, pero su ojo experto le hizo entender que allí había «madera» es decir aptitudes y afán de saber. Y Pedro Lizarán se captó las simpatías de su maestro y muy pocos años después, era un oficial de los más aventajados y de los más queridos por su jefe.

Desde hace unos meses, el joven artista está entre nosotros; Pedro Lizarán, es el autor de esa magnífica talla en madera expuesta en el escaparate de la relojería de Moisés Ippolito, que desde antes de ayer, contemplan con justa admiración cuantos discurren por la calle de Canalejas.

La hermosa obra de Lizarán, es el emblema del Arma de Infantería, rematado por la Corona Real y orlado por dos hojas de laurel.

El trabajo, que en madera está tallado, es admirable, es magnífico. La Corona completamente vaciada en el bloque de madera, aparece casi en toda su redondez, fina, esbelta, elegantísima; trabajo de una delicadeza tan exquisita, tan artísticamente ejecutado, que no se concibe cómo el buril, el formón

y la gubia han podido moldear y vaciar completamente al aire, la corona en cuestión. Es un milagro de ejecución; de manos maestras, delicadas y sabias, de tan exquisita sensibilidad al tocar con las herramientas sobre aquellas finísimas aristas, al hacer el vaciado al grabar los mil minúsculos detalles que la adornan, que solo esa sensibilidad especialísima, ha podido sacar incólume el trabajo, poniendo a prueba la inagotable paciencia y suprema habilidad del ejecutante.

En los fusiles cruzados en la corneta en el cordón de ésta hay detalles magníficos, reveladores del dominio que sobre la talla, adquirió Pedro Lizarán, pero otro de los principales extremos que avaloran el trabajo del artista lorquino, son las hojas de laurel que a modo de orla, de marco hermosísimo encierran los demás detalles de la obra. El relieve de dichas hojas, da una idea exacta de la delgadez de las mismas, de su tejido venoso de los fratillos que el laurel produce junto al arranque de las hojas; están todos estos detalles tan admirablemente hechos que encantan y entusiasman, al más avezado a contemplar obras de arte. En una palabra, el trabajo de talla en madera de Pedro Lizarán, dice muy alto que su autor podrá llegar donde se proponga, si continua el camino con tanto éxito emprendido, pero allá, en Madrid, donde, como él no ignora hay maestros hay excelentes modelos, hay, sobre todo ambiente, que aquí no hallará nunca. Pero ¡ay, de Pedro Lizarán, si la pereza en tomar el tren síntoma de la atracción del terruño, o deja en Lorca! Aquí le negarían dentro de unos años hasta que había cogido una gubia en la mano.

¡Vaya si se le negarían!

JUAN DEL PUEBLO

LA VALENCIANA

ZAPATERÍA

Sólo por QUINCE días ofrece esta Casa a su clientela y al público en general la realización de 500 pares de botas abiertas de becerro engrasado, toda suela y cosidas, para caballero. Precio increíble: 17 pesetas por

"La Valenciana" ZORRILLA I, LORCA

PASANDO EL RATO

La escalera maldita

El incendio malagueño parece de Dante un sueño...

Entre humeantes enseres arden niños y mujeres...

Locos los hombres, de un tiro dieron su último suspiro...

Otras víctimas, en corro, piden a voces ¡socorro!...

Y en tan terrible momento,